

VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

El Desarrollo Humano en la Cooperativa de Vivienda “Puente de Barracas”.

Marcela A Fumière, Pablo M Giurleo, Roberto J Bordigoni, María C Brolli de Kelli, Marcela F Greco, Paola M Lavandera, María C Scarsi.

Cita:

Marcela A Fumière, Pablo M Giurleo, Roberto J Bordigoni, María C Brolli de Kelli, Marcela F Greco, Paola M Lavandera, María C Scarsi (2004). *El Desarrollo Humano en la Cooperativa de Vivienda “Puente de Barracas”*. VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-045/9>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

El Desarrollo Humano en la Cooperativa de Vivienda “ Puente de Barracas”

Autores:

Lic. Marcela Alicia Fumière, socióloga. UBA.

Pablo Martín Giurleo, estudiante avanzado de Sociología UNLP.

Equipo colaborador: Lic. Roberto Julio Bordigoni, Lic. María Cristina Brolli de Kelli, Lic. Marcela Florencia Greco, Lic. Paola Mariana Lavandera,
Lic. María Cristina Scarsi -sociólogas UBA.

Sede Institucional: Consejo de Profesionales en Sociología

Tel de contacto: (011) 4301-9485

Email de contacto: marcelline_66@yahoo.com.ar

Introducción.

En esta ponencia nos proponemos describir cómo opera la idea madre de Desarrollo Humano en los habitantes de la “Cooperativa de Vivienda Puente de Barracas” en consonancia con la diversidad cultural, étnica y con las crisis de alteridad.

El presente trabajo es el resultado de la primera etapa de la investigación realizada en el barrio de Barracas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a partir de octubre de 2003. El trabajo de campo se realiza en la “Cooperativa de Vivienda Puente de Barracas” y, debido a la riqueza de la información recaba en las primeras entrevistas realizadas, se decide

priorizar la temática de Desarrollo Humano y de Diversidad Cultural como ejes centrales de la actual investigación.

La presencia de las crisis de alteridad nos llevó a observar el papel que las políticas sociales juegan favoreciendo la ocurrencia de las mismas. Y en las modalidades de organización y respuestas de los cooperativistas nos interrogamos acerca de la emergencia de la acción colectiva.

Cabe destacar que este estudio cualitativo que comenzó con un diseño exploratorio, se fue reformulando en el transcurso de la misma dinámica de la incursión al campo y del relevamiento inicial de datos. Así se formularon nuevas preguntas de investigación y se priorizó la reflexión acerca del modo de abordar la realidad. Nos proponemos, entonces, desarrollar nuestra mirada disciplinar, en torno al abordaje del tema desde la reflexión teórica y metodológica fundada en la meta epistemología. Esta mirada específica atraviesa la totalidad de la práctica investigativa en función de los objetivos de investigación planteados en la presente ponencia.

Nuestra postura paradigmática es interpretativa o hermenéutica, formando una visión crítica y ética del investigador social, en una relación dialéctica entre los sujetos que intervienen en el proceso de conocimiento: el sujeto cognoscente y el sujeto que va a ser conocido.

Pensar, reflexionar y actuar sobre contextos sociales vulnerables y vulnerabilizados a través de esta mirada, implica reconocer el principio de la igualdad entre los hombres, recibir al otro en toda su otredad, en toda su identidad y estar dispuesto a transformarse en ese proceso de conocimiento. El reconocimiento del otro como sujeto, hace que desde una

óptica global se recuperen en el análisis de los fenómenos sociales y en las prácticas cotidianas las voces de otros protagonistas de la historia.

La escritura sociológica en la aprehensión de la realidad social

En la búsqueda de respuestas a la necesidad de conocer de nosotros como investigadores, consideramos fundamental reflexionar acerca de los modos en que nuestra mirada decodifica la realidad social y la recodifica aliada a la construcción de sentido que proviene de las teorías. Es en la emergencia de la propia escritura en donde se pone de manifiesto el reconocimiento de la realidad sumergida en la dinámica social.

La palabra escrita, dicha o la palabra que circula por el cuerpo, que es discurso, es en realidad práctica social, porque de allí proviene, allí tiene su origen. Es en esta síntesis en que la escritura científica opera a modo de escenario en el cual se exhibe la relación que el investigador social mantuvo con la otredad y con su propia vivencia en torno al otro como ajeno y a sí mismo. “[En este sentido “el discurso, por el hecho mismo de mantener la distancia entre yo y el Otro, la separación radical que impide la reconstitución de la realidad, y a la que aspira en la trascendencia, no puede renunciar al egoísmo de su existencia; pero el hecho mismo de encontrarse en un discurso, consiste en reconocer al Otro un derecho sobre ese egoísmo y así, en justificarse] [Pero decir que lo otro puede permanecer absolutamente otro, que sólo se introduce en la relación del discurso, es decir, que la historia misma-identificación del Mismo- no podría pretender totalizar el Mismo y lo Otro, sin constituir una totalidad.]” (Levinas, pag.64)

Tal totalidad se pone de manifiesto en la práctica de la escritura que nos permite reproducimos en la mediación discursiva del pensamiento científico, abordando, reflejando, describiendo, y dando cuenta de hechos sociales en los cuales estamos inmersos. Somos habitantes de esas prácticas sociales y compartimos escenarios urbanos con los sujetos de estudio, sujetos que en su hacer la realidad, construyen nuevas realidades, se posicionan históricamente como sujetos, que son rescatados de la invisibilidad a través de los mecanismos de acción de las redes sociales. Somos sujetos investigadores que circulamos los mundos de pobreza de los nuevos sujetos sociales de la pobreza, urbana en este caso específico.

Cohabitamos con quienes observamos, dialogamos cotidianamente con los sujetos beneficiarios de planes sociales. Nos interrogamos cómo actúa la biopolítica en la deconstrucción de los antiguos discursos en los cuerpos y en la construcción de nuevas identidades sociales. En este sentido podemos mencionar que “la biopolítica extraerá su saber y definirá el campo de intervención de su poder...” (Foucault, pag. 175) Los discursos que nos circulan en esta investigación tienen una dimensión analítica múltiple : la dimensión teórica y metodológica, la dimensión propia del sentido que el narrador (entrevistado) le da a su discurso, la dimensión de transcripción, codificación del investigador y la dimensión recodificada del lector.

Como investigamos en las mismas fronteras de la segregación social, es allí, en ese encuentro de saberes y anhelos investigativos y de un mundo significativo para el investigador social, en donde se produce el quiebre en

la mirada tradicional de abordar el reconocimiento del sujeto de la pobreza. Emerge, entonces, la pregunta de cómo aprehender este mundo desde la construcción de la subjetividad social.

Intentamos una respuesta teórica en la propuesta de la metaepistemología: desafío cognitivo que nos remite a plantearnos el conocimiento de un otro como ajeno que se torna si mismo, en una relación hermenéutica entre el sujeto conocido y el sujeto a conocer. En esta investigación, damos cuenta del doble proceso de conocimiento, que no se limita solo a una formulación de carácter epistemológico, sino metodológico. Levinas señala que “La relación con el Otro no anula la separación. No surge en el seno de una totalidad y no la insta a integrar en ella al Yo y al Otro. La situación cara-a-cara no presupone además la existencia de verdades universales en las que la subjetividad pueda absorberse y que sería suficiente contemplar para que el Yo y el Otro entren en una relación de comunión” (pag. 262)

La subjetivación del proceso de conocimiento atraviesa y circula dinámicamente la formulación metodológica. No se trata por lo tanto de una investigación que intente explicar causalmente los hechos sociales, sino de la posibilidad de permitir a través del instrumental de recolección, que emerjan realidades que, en toda su potencialidad y manifestación nos permiten transformarnos mutuamente a los sujetos sociales que participamos en esa relación. Es desde esta práctica específica de investigación que partimos hacia el abordaje de esta realidad social. Coincidimos con Bourdieu cuando menciona que “El origen del sentido

objetivo que se engendra en la circulación lingüística hay que buscarlo en primer lugar en el valor distintivo resultante de la relación actuada por los locutores, consciente o inconscientemente, entre el producto lingüístico ofrecido por un locutor social caracterizado y los productos simultáneamente propuestos en un determinado espacio social.” (pag.12)

En un proceso de producción escrita sistematizada, la síntesis de las prácticas sociales involucradas en el mismo se pone de manifiesto en un campo de lucha simbólica.

Políticas Sociales y Crisis de Alteridad

Nos encontramos en un escenario en el cual la reconfiguración del paisaje social, dialoga, lucha, se enfrenta, con las necesidades básicas insatisfechas. Es la vivienda, el acceso a la misma, la que define el marco de estos diversos encuentros discursivos y corporales. En torno al ansiado objeto de deseo, es en donde se dibuja una nueva identidad social: la cooperativa de vivienda. Identidad que adquirirá nuevos rostros en el transcurso del tiempo, en el transcurso de las ocupaciones “legales” de las viviendas, en el transcurso de las migraciones recurrentes y también en el transcurso de los desalojos, que nos hacen virar nuestra mirada hacia la presencia de crisis de alteridad en los habitantes de la cooperativa. Al respecto consideramos que “La alteridad, la heterogeneidad radical del otro, solo es posible si lo Otro es otro con relación a un término cuya esencia es permanecer en el punto de partida, servir de entrada a la relación, ser el Mismo no relativamente, sino absolutamente. Un término sólo puede

permanecer absolutamente en punto de partida de la relación en tanto yo.”

(Levinas, pag.60)

Con relación a nuestro análisis, consideramos importante destacar que

”Ser yo es, fuera de toda individuación a partir de un sistema de

referencias, tener la identidad como contenido. El yo, no es un ser que

permanece siempre el mismo, sino el ser cuyo existir consiste en

identificarse, en recobrar su identidad a través de todo lo que acontece. Es

la identidad por excelencia, la obra original de la identificación.” (Levinas.

Pag 60.

Si consideramos que “[El Yo es idéntico hasta en sus alteraciones...]

(Levinas pag. 60) y que “es necesario partir de la relación concreta entre

un yo y un mundo.]...[la modalidad del Yo contra lo “otro” del mundo,

consiste en morar, en identificarse existiendo allí en lo de sí. El yo, en un

mundo primeramente otro, es sin embargo autóctono. Es la mudanza

misma de esta alteración. Encuentra en el mundo un lugar y una casa.

Habitar es el modo mismo de sostenerse...como el cuerpo que, sobre la

tierra exterior a él, se sostiene y puede.] [En el mundo estoy en mi casa

porque él se ofrece o se niega a la posesión (lo que es absolutamente otro,

sino que la pone en duda y, por eso precisamente puede consagrarla. Es

necesario tomar en serio esta modificación del mundo en identificación de

sí. Los momentos de esta identificación –el cuerpo, la casa, el trabajo, la

posesión, la economía- no deben figurar como datos empíricos y

contingentes, pegados sobre una osamenta formal del Mismo. Son las

articulaciones de esta estructura.” (Levinas pag.61 -62).

A través del análisis de los relatos presentes en las entrevistas en profundidad realizadas, pudimos detectar que estábamos en presencia de lo que llamamos crisis de alteridad, considerando que “La alteridad del Otro, ... no resulta de su identidad, sino que la constituye.: lo Otro es el Otro. El Otro que en tanto que Otro se sitúa en una dimensión de altura y de abatimiento –glorioso abatimiento-tiene la cara del pobre, del extranjero, de la viuda, del huérfano y, a la vez del señor llamado a invertir y a justificar mi libertad. Desigualdad que no aparecería a un tercero que nos contase. Significa precisamente, la ausencia de un tercero capaz de abarcar al Yo y al Otro, de modo que la multiplicidad original es constatada en el cara-a - cara mismo que la constituye.” (Levinas, pag.262).

¿Cuál es el papel, entonces, que las políticas sociales juegan favoreciendo la ocurrencia de las crisis de alteridad, las que se manifiestan en el lugar, el medio ambiente, en la vida material y en las interacciones cotidianas?

Presentaremos uno de los casos observados en un desalojo de una familia de origen nacional boliviano. Se produce un encuentro en dos sentidos:

El encuentro que opera en las relaciones intergrupales y en las relaciones intra grupales. Bourdieu señala que: “El poder sobre el grupo que se trata de hacer existir en tanto que grupo es inseparablemente un poder de hacer el grupo imponiéndole principios de visión, y de división comunes, por tanto una visión única de su identidad y una visión idéntica de su unidad.”(Pág. 91)

En el primer encuentro, en el sentido de las operaciones de las dinámicas intergrupales hemos observado que la etnicidad no se presenta como

condición suficiente pero sí necesaria para favorecer la circulación continua de nuevos habitantes del mismo origen nacional en la cooperativa.

Condición suficiente para la constitución de una red de tránsito de personas desde Bolivia hacia Argentina, que en un primer momento podrían responder a una relación simétrica y solidaria intra étnica, al compartir otras características similares de origen: indígena, misma lengua materna: quechua, misma nacionalidad: boliviana, mismas costumbres, historias de vida paralelas, saberes y elecciones de habitus compartidos, es decir los haceres, valores y representaciones del mundo.

La red opera en dos sentidos: las relaciones de “alteridad” tejen la red y también la cortan.

Las relaciones simétricas permiten la migración hacia Argentina y la incorporación, en la mayoría de los casos observados, al mercado de trabajo informal. Por otro lado, favorecen los aprendizajes institucionales, modos de uso del espacio, de los recursos y de la accesibilidad al beneficio de planes y programas sociales. Aparece aquí un modo de asociación colectivo que se reconfigura de acuerdo a los diferentes intereses individuales y colectivos. El sentido que se le dé a la acción colectiva, considerada como una construcción permanente nos va a conducir a observar como los sujetos sociales construyen las relaciones de simetría y asimetría, interviniendo en el colectivo, que se reconfigura en su sentido de ser y en su existencia misma. “La colectividad, por su parte, será idealmente eterna en la medida en que las significaciones de sentido que ella instituya sean investidas como eternas por los miembros de tal

sociedad, sentido que ligado a la auto representación de la sociedad y participable por todos los individuos, les permite construir, por su propia cuenta, un sentido del mundo, de la vida y de la muerte.”(Castoriadis en Golpe Herrán pag. 52)

Es en la presencia de estos dos elementos donde opera una dualidad, el mismo elemento de cohesión e inclusión se transforma en el elemento de ruptura y expulsión, reflejando relaciones asimétricas, cuando interviene el factor “acceso a los planes”, especialmente a los planes de vivienda, y el factor económico: la paga que reciben a través de la red de tránsito de personas desde Bolivia a Argentina. En este caso observamos como las relaciones sociales y los modos de interacción cotidiana que se basaban en los lazos de solidaridad y reciprocidad intra étnica, se rompen y pierden toda significación social para el mismo grupo, mercantilizándose el sentido de construcción de la red social. En este punto cabe destacar que las redes se construyen a través de los lazos de familiaridad o de conocidos, quienes ofrecen pagar más que los habitantes de los departamentos de la cooperativa de vivienda, para radicarse antes de la llegada por ejemplo de un censo para Arraigo, horizonte de expectativa para los nuevos habitantes. Podemos pensar que se trata de una red informal que opera en los dos polos de una escala de relaciones simétricas: disminuye la cooperación y las relaciones de solidaridad en la medida en que el horizonte está más cercano. Este horizonte está conformado, además, por la tenencia de la ciudadanía. Levinas en “Totalidad e Infinito” señala que “la alteridad de un

mundo rechazado no es la del extranjero, sino la de la patria que acoge y protege. (pag. 65)

Uno de los primeros elementos que identificamos en las entrevistas en profundidad realizadas se vincula al mundo de la legalidad y constituye una frontera, invisible pero efectiva en cuanto a la demarcación, a tal punto que se evidenció el desconocimiento del resto del barrio por parte de las entrevistadas. Los circuitos que realizan son esencialmente instrumentales, en los relatos no hay referencias que remitan a pensar que la circulación en el barrio se vincule a usos del espacio asociados con el tiempo libre, la recreación, sino que se asocian al acceso a las instituciones: escuelas, salitas de salud, hospitales, instituciones descentralizadas del gobierno en el área local. En este sentido “La frontera es solo el producto de una división de la que posteriormente se dirá que está más o menos fundada en la realidad... las regiones recortadas en función de los diferentes criterios concebidos (lengua, habitat, estilos culturales, etc.) nunca coinciden totalmente... en este caso la realidad es absolutamente social y las clasificaciones más naturales se apoyan siempre en rasgos que no tienen nada de natural y que en parte son producto de una imposición arbitraria, es decir de un estado anterior a la relación de fuerzas en el campo de las luchas para la delimitación legítima.” (Bourdieu, pag 89)

La circulación se ve restringida solo al ámbito del pasillo de la cooperativa, a algún comedor cercano y a la escuela de los hijos, también a los lugares de recepción de algún beneficio social, por ejemplo, el VALE CIUDAD.

Otro elemento que, consideramos, puso de manifiesto la crisis de alteridad intra grupal, fue la estafa de algunas familias de origen nacional boliviano por otras del mismo origen. Cabe destacar que los efectos de la crisis intra grupal generó efectos adversos mayores que los sufridos por la segregación de algunos habitantes de la cooperativa de origen nacional argentino hacia los de origen nacional boliviano. Sin embargo en este ámbito también opera la dualidad, las relaciones de solidaridad se manifestaron por parte de los “otros” argentinos, jerarquizados en el ámbito de la cooperativa por haber sido fundadores, dirigentes y líderes de la misma, especialmente la presidenta y la tesorera, quien marcadamente siguen ostentando un lugar de poder significativo con respecto al resto de la población, si consideramos que “el lenguaje de autoridad gobierna siempre con la colaboración de aquellos a quienes gobierna, es decir, mediante la asistencia de los mecanismos sociales capaces de producir esta complicidad, fundada en el desconocimiento, y que es el origen de la autoridad.” (Bourdieu, pag. 73). Los mecanismos son los modos de institucionalización de la acción colectiva como cooperativistas.

Las relaciones de solidaridad parecen entonces fundarse en una necesidad instrumentales inmediatas, económicas o de reclutamiento político: “venì pibe con nosotros que te arreglamos todo.” Esto se traduce en la posibilidad de mudarse dentro de los límites de la misma cooperativa, para quienes han sufrido el proceso de ingreso-habitar y desalojo mediado por la red mercantilizada de relaciones de asimetría.

Lo observado en este caso mantiene niveles de paralelismo con lo observado en los beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar. Fue claramente notorio desde la primera incursión a la cooperativa la diferenciación que la pertenencia al grupo social: Jefes/ as genera hacia el interior del total de los habitantes de la misma. La constitución de la identidad social en torno a la recepción del beneficio del plan, los jerarquiza frente a los no receptores, generando un nuevo proceso de segregación y exclusión intra grupal.

Tratándose de una población pauperizada, la construcción de la identidad mediada por ser beneficiario o no, construiría hacia el interior de la población pauperizada circuitos de exclusión social. Por lo tanto podríamos esgrimir que en este caso también se produciría una crisis de alteridad que, de acuerdo a las observaciones realizadas en el campo, se multiplicaría fragmentariamente de acuerdo a la condición étnica. Bourdieu señala que “Las luchas sobre la identidad étnica o regional, es decir, respecto a propiedades (estigmas o emblemas) vinculadas en su origen al lugar de origen y sus señales correlativas... constituyen un caso particular de la lucha de clases, luchas por el monopolio respecto al poder de hacer ver y hacer creer, hacer conocer y hacer reconocer y, a través de esto, hacer y deshacer los grupos...la posibilidad de imponer una visión del mundo social a través de principios de división que, cuando se imponen al conjunto del grupo constituyen el sentido y el consenso sobre el sentido y, en particular sobre la identidad y unidad que hace efectiva la realidad de la unidad e identidad de ese grupo.” (pag 88)

En este sentido “lo universal es el resultado de una escisión constitutiva, en la cual la negación de una identidad y la completud como tales: el Universal adquiere existencia concreta cuando algún contenido particular comienza a funcionar como un sustituto.” (Zizek, pag 139)

Consideramos que la posición de alta vulnerabilidad social de esta población, favorece la profundización del circuito de exclusión hacia el interior de la propia comunidad.

Es dentro de esta fragmentación en donde nos interesa observar la cualidad de la actuación de las variables que componen el Índice de Desarrollo Humano. Esta mirada cualitativa de un índice que nos refleja condiciones macro, es construida a los fines de la propia investigación.

La presencia de las políticas sociales en esta población es el elemento bisagra en nuestra investigación. Cuyo eje es el Desarrollo Humano y su observancia en la población de la cooperativa. El fuerte elemento de la política social opera como bisagra entre los dos ejes Desarrollo Humano y Diversidad cultural.

Para abordar el eje temático de la diversidad cultural consideramos apropiado abordar en esta primera instancia de la investigación la siguiente definición de multiculturalismo en su negación, vinculándolo con las crisis de alteridad: “multiculturalismo es una forma de racismo negada, invertida, autorreferencial, “un racismo a distancia”: “respeto la identidad del Otro, concibiendo a este como una comunidad “auténtica” cerrada, hacia la cual él, el multiculturalista, mantiene una distancia que se hace posible gracias a

su posición universal privilegiada. El multiculturalismo es un racismo que vacía su posición de todo contenido positivo (el multiculturalismo no es directamente racista, no opone al Otro los valores particulares de su propia cultura), pero igualmente mantiene esta posición como un privilegiado punto vacío de universalidad, desde el cual uno puede apreciar (y despreciar) adecuadamente las otras culturas particulares: el respeto multiculturalista por la especificidad del Otro es precisamente la forma de reafirmar la propia superioridad. (Zyzek, pag 72).

En este sentido la fuerza de la biopolítica se pone de manifiesto en la fragmentariedad de los cuerpos que sufren la exclusión intragrupal. El disciplinamiento de estos cuerpos se produce en la constitución de la identidad social “receptor de un plan social” y específicamente, receptor de un plan paliativo de la pobreza. Situación que refuerza la asimetría, siendo la misma población vulnerabilizada, vulnerabilizante de sus otros negados como mismidad.

De acuerdo a la definición del PNUD de desarrollo humano, el mismo significa un estado en el que las personas puedan vivir en forma productiva y creadora de acuerdo con sus necesidades e intereses. Abordamos Entonces desde esta cosmovisión la diversidad cultural. En este caso particular de la presente investigación, hemos hecho un alto para observar la intervención de las Políticas Sociales, basándonos en la información obtenida. Consideramos que esta nueva pregunta ha enriquecido sustancialmente el primer objetivo planteado y que, en los marcos de estudio

de la diversidad cultural, extender la indagación hacia este tema es fundamental.

Nos encontramos, entonces, frente al dilema de **cómo plantear nuevas políticas sociales que respondan a las necesidades de los diversos contextos donde se enmarca la realidad actual que se nos presenta desnuda, mostrando toda su complejidad en el reflejo de un tejido social quebrado, altamente fragmentado, ampliamente diverso en su fragmentación, cuya heterogeneidad da cuenta de la dificultad para plantear políticas sociales globales o locales y focalizadas que den respuesta a las crisis generadas por los efectos de la disgregación social.**

Esta pregunta de investigación que emergió de la propia práctica de campo, y que no constituyó un problema de investigación en los inicios del trabajo, surge con fuerza propia siendo un elemento de articulación fundamental entre la población sujeto de estudio y el marco institucional estatal. Tenemos entonces una población receptora de una multiplicidad de planes sociales que responden a la implementación de políticas globales y focales. Nos preguntamos cómo se relacionan estas políticas sociales con las prácticas sociales de la población estudiada, desde el momento de las representaciones colectivas, hasta el de las prácticas concretas teniendo en cuenta que ambas, representaciones y prácticas, se vinculan en forma dinámica con el imaginario social emergente.

Nos referimos a imaginario social como la profunda trama de elementos simbólicos que en su particular articulación dan lugar a las representaciones sociales que operan en la prácticas de la vida cotidiana.

Lo imaginario construye realidad, por este motivo tiene la virtud de ser más real que lo concreto. En el plano social la emergencia de nuevas instituciones y de nuevas maneras de vivir no son un descubrimiento, son una constitución activa. “Lo imaginario debe utilizar a lo simbólico no solo para expresarse sino para existir...” (Castoriadis, Pág. 219).

En este sentido las políticas sociales como estrategias del estado operan en un plano material, afectando la calidad de vida de la población beneficiaria. Es en el modo en que se percibe la recepción de las mismas en donde habita el plano simbólico que, a su vez, determina la práctica. Es decir el uso efectivo de los beneficios de los distintos planes. Se produce en este momento la construcción de una nueva realidad, que reconstruye hacia el interior de la comunidad receptora, en este caso la población de la cooperativa de vivienda, nuevas relaciones sociales, mediadas por la recepción o no de los beneficios de las políticas sociales. Los planes que se hacen efectivos para paliar situaciones de pobreza, contribuirían a construir y reforzar una identidad como pobre, que se manifestaría en dos facetas. Una primera faceta de identidad estigmatizada construida desde la carencia y una segunda faceta de una identidad que se reforzaría en términos de poder de grupo frente a quienes no son receptores del plan.

Para el abordaje de la temática de la constitución de identidad de los actores colectivos nos centraremos en la noción de acción colectiva.

En esta nueva identidad también opera un carácter dual de las relaciones que el colectivo establece con las instituciones referentes del estado. Se observa una relación dialéctica que opera fuertemente en el proceso de construcción de la identidad como cooperativistas. Los mismos se apoderan de los recursos y saberes institucionales que el estado les brinda a través de cursos y talleres de cooperativismo y modalidades asociativas y haciendo uso de estos mismos saberes legítimos adquiridos, reclaman y enfrentan a l mismo estado, tanto sus derechos constitucionales como el reforzamiento de los modos de asistencialismo a través de circuitos no formales, vinculándose con la dirigencia política local generando y fortaleciendo el clientelismo político. Esta apropiación se logra a partir del uso de un lenguaje común, institucional, neutralizado, un lenguaje cargado de sentidos similares y de intereses políticos antagónicos, en este sentido “el recurso a un lenguaje neutralizado se impone siempre que se trate de establecer un consenso práctico entre agentes o grupos de agentes dotados de intereses parcial o totalmente diferentes: es decir, evidentemente, en el campo ante todo de la lucha política legítima, pero también en las transacciones de la vida cotidiana.” (Bourdieu, pag 15).

ACCIÓN COLECTIVA. IDENTIDAD COLECTIVA DEL GRUPO HUMANO QUE HABITA LOS PASILLOS DE LA COOPERATIVA DE VIVIENDAS “PUENTE DE BARRACAS.

La identidad de un grupo se conforma en torno a las interacciones que se producen entre los individuos que negocian y toman decisiones en base a que comparten medios, fines y una misma relación con el ambiente. De esta forma, la profundización en las interacciones en torno a esos tres ejes conduce a grados cada vez más importantes de solidaridad, con lo que se fomentan las conductas asociativas de los individuos y crece el capital social del mismo. El capital social de un grupo está compuesto por factores como: el clima de confianza entre los actores sociales, el grado de asociatividad (la capacidad de la sociedad de generar asociaciones, concertaciones, etc.), las actitudes y conductas en favor de las metas colectivas, la cultura y los valores éticos. Sería interesante esclarecer cual fue el momento en que este grupo de ocupantes comienza a encontrar significados en sus acciones colectivas. ¿Qué grado de solidaridad existió entre los individuos ocupantes de los arcos?, ¿Cuál era la motivación que tenían los individuos al momento de ocupar los arcos?, ¿Los motivaba el trabajo grupal?, ¿Percibían algún potencial de movilización del grupo a mediano o largo plazo?, ¿Se pueden identificar redes en las que estos individuos se hallaban inmersos?

El grupo de vecinos que comenzó a ocupar los terrenos en el año 1992 tenía una forma organizacional diferente a la que van a constituir los mismos vecinos después del año 1992, cuando se conformen como una cooperativa de viviendas.

La mayoría de los pobladores que llegaron a estos arcos para habitarlos, llegó a partir de comentarios que les hicieron otros pobladores inmersos en una situación socioeconómica similar. De esta manera, de esta interrelación, comienzan a construir una identidad propia, un nosotros, a partir de organizarse para realizar tareas en común. *“...Esto acá tenía así un alto de basura....todo. Esto era jeringa que se venían a drogar, pañales, profilácticos, mugre...La gente de acá (por los vecinos de al lado del patio) usaban esto como basurero... nosotros estábamo' limpiando y había un árbol ahí, y es la única sombra que teníamos cuando recién vinimos... Nosotros de tanto trabajar íbamo' a comer ahí, a tomar mate, a descansar, y la señora (la vecina) nos tiraba yerba de arriba, limpiaba el mate, y tiraba. O si no agarraba, limpiaba el piso, y largaba el balde de agua...”* Del relato de Blanca acerca de cual era el paisaje que mostraban los arcos cuando estaban abandonados, se desprende un principio de identidad colectiva a partir de la construcción de un nosotros: *“...nosotros estábamos limpiando... nosotros íbamo' a comer ahí...”* y de un ellos, percibido este último como hostil, conflictivo. Ellos van a ser los vecinos que viven al lado de los arcos ocupados. Continúa el relato en torno a la hostilidad que los vecinos del barrio (ellos) le manifiestan a los habitantes de la cooperativa: *“...E incluso*

dijeron, incluso firmaron firmas que acá había prostitución....que acá las madres hacían prostituír a las nenas. La señora...la última señora del fondo tiene nenas grandes....Dice que ella...mentiras...nada que ver! Si esa mujer siempre trabajó... y dijeron que acá había mucha droga...". "...La gente quería que nosotros nos vayamos, entonces nosotros le preguntamos a ellos por qué ellos querían que nosotros nos vayamos, si nosotros no molestabamo' a nadie...". Continúa Blanca: "...Y nosotros queríamos pruebas de lo que ellos decían, de la prostitución, de la droga...". Este principio de formación colectiva comienza a construirse entonces por una la identificación de un "nosotros/ellos" y por compartir fines comunes: encontrar un lugar en la ciudad donde se pueda vivir.

Este primer grupo de vecinos, que se agrupan para limpiar y acondicionar los arcos abandonados de la estación de ferrocarriles, parece ser el caso de habitantes marginales de la ciudad de Buenos Aires que intentan aprovechar las oportunidades que esta ciudad les ofrece, constituyéndose esta búsqueda en un medio de supervivencia, la búsqueda como medio, adecuándose así la lógica del accionar de estos actores a la "lógica del cazador", que señala Denis Merklen.

Las familias que originalmente ocuparon el predio eran 69. *"...las 69 familias, que somos los del comodato. Ahora, donde están esas familias... que estamos, y seremos....quince familias"*. Sería interesante averiguar como llegaron estas familias a este lugar: ¿fue a través de una organización?, ¿fue solamente por el "boca en boca"?

Si bien las intenciones de este grupo de vecinos todavía no pasaban por la construcción de un actor colectivo ni tampoco los fines estaban relacionados con una reivindicación de los derechos a la propiedad o a la vivienda, las estrategias que este grupo de vecinos desarrollaba normalmente en su vida en la ciudad constituyó un factor unificador en tanto que esas estrategias son medios conocidos que les permiten sobrevivir y/o mejorar su nivel de vida. El que sigue es un relato de la misma Blanca, quien va a comentar de esta manera su búsqueda (de oportunidades) cotidianas, lo que la llevó a relacionarse con aliados gubernamentales: “Y buscando así....buscando organizaciones, dimos con un comedor ...es el comedor Ferroviario.....y.....que está manejado *por Osvaldo González... se quedó comprometido con nosotros de que ellos nos iban a vender los terrenos.....Ahí fue un largo caminar..... A Osvaldo González yo le digo "Yo me quiero ir de acá... Y me dice "Bueno, sabés que ? mi cuñada es la secretaria privada de la señora de Duahlde, de Chiche Duahlde."Le digo "Y que posibilidades tengo de que me ayuden con algo?"..."* Este constituye una clara oportunidad política para Blanca. La alianza con funcionarios de la provincia de Buenos Aires puede proveerla de materiales en forma gratuita. Estas oportunidades políticas son explotadas por organizadores, según la visión de Sidney Tarrow. Para el caso del relato anterior, Osvaldo Gonzalez, cuñado de Chiche Duhalde, sería un organizador de movimientos que explota oportunidades políticas, ¿cómo lo hace?, aprovechando políticas provinciales y contactos con los funcionarios para obtener esta clase de apoyos incondicionales. Este es un típico mecanismo clientelar, frecuente en

la práctica de políticos y profesionales de la política, pero es un tema que, aunque sería interesante investigar como funciona en esta cooperativa, excede los fines de esta investigación. Lo importante es señalar que los individuos como Blanca, de escasos recursos, a menudo buscan este tipo de oportunidades políticas que puedan mejorar su nivel de vida.

Es importante hacer mención aquí a cuales son los elementos que han aparecido del relato de una de las habitantes de la cooperativa de viviendas “Puente de Barracas”. Encontramos que los vecinos que originalmente iniciaron la ocupación se organizaron primeramente para acondicionar el lugar que luego iba a ser su lugar de residencia. Junto a esta acción, también nos encontramos con que inmersos en el proceso que significaba construir este hábitat aparecieron enemigos, opositores a la ocupación, que en este caso eran los vecinos inmediatos a los terrenos. El hecho de identificar un “ellos”, también permitió la aparición de un “nosotros”, que trató colectivamente de neutralizar la oposición de vecinos. Asimismo, también aparecieron en el relato estrategias que estos individuos desarrollaban cotidianamente en la ciudad: la búsqueda de relaciones y el contacto cotidiano con organizaciones barriales, tales como comedores, salitas de primeros auxilios, etc. Estas prácticas y estos elementos que aparecieron en el relato, permite encontrar los orígenes de la identidad colectiva de este grupo, basada en las interrelaciones entre estos actores que comparten un mismo ambiente.

Otro hecho que confirma esta aparición de una identidad colectiva en el grupo está dado por las actividades comunitarias que el grupo comenzó a

realizar desde un comienzo. Cuando los ocupantes llegaron al terreno, reservaron ciertos espacios que permanecerían libres y no serían ocupados por viviendas. Estos espacios estaban destinados a convertirse en “lugares comunitarios”. El pensar y planificar estas actividades comunitarias supone el pensar en que “hay necesidades y proyectos de la población que no pueden ser satisfechos individualmente por cada familia”¹. Este hecho de que los vecinos piensen en que hay aspectos del individuo que son comunitarios, nos habla de una imagen comunitaria, de la construcción de un “nosotros”. No solo se planifica una ocupación, al mismo tiempo los individuos construyen una imagen colectiva ideal del grupo ocupante y de cómo debe ser su hábitat: “... Porque acá (en el pasillo) nosotros no permitimos las casillas en los pasillos... muchos pedían, pero nosotros no los dejamos... en el otro pasillo empezaron a pedir espacio para familiares "viene mi mamá, mi hermana, mi tía... y así se fue armando...”. Esta organización del espacio implica la transformación de un proyecto individual en un proyecto grupal. En el pasillo de Blanca (1), el proyecto grupal se observa claramente en la organización espacial, mientras que en el pasillo (2) el diseño denuncia justamente la ausencia de un proyecto grupal.

- la acción de organizar la ocupación a partir de un proyecto en común enmarcado en tareas de limpieza y de planificación del espacio significó cierto grado de solidaridad en la acción colectiva que construyeron estos vecinos. Sin embargo, estos grados de solidaridad no eran todavía lo suficientemente fuertes como para que estos vecinos pudieran ampliar

sus formas organizacionales. Según Blanca, antes del año 1992 actuaban como un grupo desorganizado “...No, no nosotros' ahí eramo' vecinos, eramos vecinos nada más, no teníamo' organizado nada de nada...”.

- Asimismo, también se observa que el conflicto con los vecinos inmediatos al predio solidarizó a los ocupantes ilegales entre si, defendiéndose colectivamente de acusaciones. En este caso, el conflicto con actores externos consolidó la imagen de un “nosotros” en este grupo. Sin embargo, el adversario de clase todavía no surgía claramente, ya que los dueños legales de los terrenos ocupados no se manifestaron ni se hicieron presente en estos primeros años de ocupación.
- Estas primeras formas organizacionales que el grupo construyó colectivamente todavía no posee ninguna identidad visible. Funciona como referencia interna del grupo.
- El grupo de vecinos ocupantes de los arcos de Yrigoyen fortaleció su identidad colectiva luego de constituirse como cooperativa de viviendas. Para lograr adoptar esta forma jurídica, los vecinos fueron recibieron nociones de organización a través de cursos celebrados en organizaciones municipales, al tiempo que fueron asesorados por organizaciones profesionales del barrio.
- Luego del intento de desalojo del año 1992 creció el grado de solidaridad entre los vecinos, hecho en el que influyó el identificar a un adversario claro: el ferrocarril. Asimismo, la organización de la cooperativa supuso interesantes oportunidades políticas, ya que a través de la interacción con una organización profesional (CISAL) pudieron celebrar un contrato que

los conducirá a la condición de propietarios. La interacción de la cooperativa con el CGP N° 3 (institución municipal) significó también la oportunidad de acceder a planes sociales (de vivienda, de trabajo, de alimentos) y la posibilidad de formarse intelectualmente. Respecto a este último punto, es probable que la percepción que los vecinos de la cooperativa tengan acerca de su nivel de desarrollo humano es que este ha aumentado desde que se conformaron como cooperativa, ya que gracias a los diversos cursos que hicieron, pudieron formarse intelectualmente.

Apuntes metodológicos:

En la presente investigación nos proponemos utilizar una metodología cualitativa y cuantitativa, con un análisis de datos basados final basados en la triangulación. En la primera etapa de la investigación, que presentamos en esta oportunidad, hemos utilizado un diseño exploratorio, con una muestra intencional en las entrevistas en profundidad. A partir de los primeros análisis de diez entrevistas realizadas se decidió redefinir el diseño y los objetivos. Pusimos en marcha entonces, un diseño de tipo descriptivo y las herramientas de recolección de datos, son entrevista en profundidad e historias de vida.

La población muestra es la totalidad de los jefes/ as de hogar, considerados como aquellos a los que la palabra referencie. En este punto nos interesa recabar información acerca de la representación social de la palabra Jefes/

as de Hogar de acuerdo a la diversidad étnica y cultural de la población muestra, y además de la recepción del Plan.

La amplitud es micro sociológica. La unidad de análisis son las jefes/ as de hogar y la unidad de dato: la cooperativa de vivienda.

En esta etapa del trabajo se está realizando un redefinición teórica como respuesta a la información recabada.

La primera etapa del trabajo se llevó a acabo en los meses de octubre y noviembre de 2003. Se realizó un corte de la investigación en campo durante los meses de verano: diciembre, enero y febrero, debido a las características mismas de esta población: los residentes bolivianos suelen viajar a visitar a sus familias durante el verano, y los que quedan residiendo en la cooperativa prácticamente no realizan ninguna actividad debido a las altas temperaturas.

En marzo de 2004 recomenzaron las incursiones al campo. En esa oportunidad se realizaron entrevistas en las cuales se puso de manifiesto el tema de las redes de tránsito de personas. Ante la emergencia de este tema, el cual no había sido considerado, vinculado con la receptividad del planes sociales, se decidió reformular la investigación con el incluyendo el tema de las políticas sociales como articulador entre los dos temas ejes de la investigación: Desarrollo Humano y Diversidad Cultural.

A partir de la reformulación del marco teórico se diseñó el instrumental de recolección de datos para la primera etapa: las entrevistas en profundidad.

Al momento de la escritura del presente trabajo se está realizando una prueba piloto con las mismas. En la segunda etapa de la investigación prevista para el mes de septiembre se interrogará al Índice de Desarrollo

Humano a la luz de la información recabada en las entrevistas en profundidad y en las historias de vida y se aplicará el índice a la población muestra, con la incorporación de nuevas variables que puedan surgir de la información recabada. Para la construcción de encuesta por cuestionario se considerará la lectura y el análisis de un censo de población de la cooperativa por la comisión directiva de la misma. La última etapa de análisis de datos tiene previsto realizarse durante los meses de septiembre y octubre y el análisis final de datos en noviembre y diciembre.

Bibliografía

Acuña, Carlos H.: "Empoderamiento y Desarrollo Inclusivo"art. en Revista Observatorio Social N° 9. Pág. 20

Mayo 2002. Ciudad de Buenos Aires.

Badiou, Alain; "Ese sujeto que no es el de Marx", Art. publicado en página 12, Abril 2002.

Baztán, ángel, "Etnografía, Metodología cualitativa en la investigación sociocultural",Cáp. 1.

Editorial Boireaux universitaria. MARCOMBO. Barcelona, 1995

Benencia, Roberto, Flood Carlos: "Las políticas sociales hoy".

Art. en realidad Económica N° 196, Pág. 102 a 119

16 de mayo al 30 de junio de 2003

Bitas, Miguel Anselmo: "El territorio social como clave de la articulación y coordinación de políticas sociales."

Art. en Revista Observatorio Social N° 11. Pag 8 Ciudad de Bs As,
diciembre 2002/ marzo 2003

Bourdieu, Pierre, ¿Qué significa hablar?. Economía de los intercambios
lingüísticos, Introducción, - AIQUE.2000

Clichevsky, Nora “Informalidad y segregación urbana en América Latina. Una
aproximación”, División de medio ambiente y asentamientos humanos,
CEPAL, Santiago de Chile, Octubre de 2000.

Denzin, N.K. y Lincoln, Y. S.: “Los cinco momentos de la investigación
Cualitativa.” “Ingresando al campo de

la Investigación cualitativa”. Cuaderno de CEIL Seminario de Metodología
Cualitativa, Bs. As. 2002

Etkin; Jorge Ricardo; “La Doble Moral de las Organizaciones. Los sistemas
perversos y la corrupción institucionalizada”. Editorial Mc Graw Hill.

MADRID 1997. (reimpresión)“El potencial ético de las organizaciones”.

Ponencia del Seminario Internacional Los Desafíos Éticos del Desarrollo.

Bs. As. 2002 www.iadb.org/ética

Ferrara, Francisco; “Exclusión social y Prácticas de Subjetividad” Art. en
Revista Observatorio Social N° 11. PAG. 30 Y31. Ciudad de Buenos Aires,
diciembre 2002/ marzo 2003

Feijó, María del Carmen; “Nuevo País, nueva pobreza” Fondo de Cultura
Económica. Colección Popular, 597. Junio 2001.

Foucault; Michel: “Microfísica del Poder”. Ediciones La Piqueta, Bs. As.

1979 “Genealogía del racismo” undécima edición. Del poder de soberanía
al poder sobre la vida. 17 de marzo de 1076

García, Erica: "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias Etnopragmáticas" en Zimmerman, Klaus (ed). *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Vervuert Iberoamérica. Madrid.1995

Geertz, Clifford: " Conocimiento Local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas" Cáp. 8. Ediciones PAIDOS. Bs. As. Barcelona. México.

Iñiguez, Elizabeth: "Nuevos Modelos para la formación de sentido" Art. en *Revista Observatorio Social* N° 9. Pág. 5
Mayo 2002. Ciudad de Buenos Aires.

Klisberg, Bernardo: "Los siete mitos de las políticas sociales" Ponencia del Seminario Internacional *Los Desafíos Éticos del Desarrollo*. Bs. As. 2002 www.iadb.org/ética

Llari, Sergio Raúl: "Cuando la articulación provoca sinergia" Art. en *Revista Observatorio Social* N° 9. Pág. 12
Mayo 2002. Ciudad de Buenos Aires.

Levinas; Emmanuel: "Totalidad e Infinito" *SIGUEME* N° 8. Salamanca 2002

Lowy, Claudio: "Los mercados sociales. Una posibilidad de integración cultural, Social y económica." Art. en revista *Realidad Económica* N° 174
Pág. 172 a190. IADE. Año 2000- 16 de agosto al 30 septiembre

Melillo Aldo y Suárez Ojeda Elbio (Comp.): *Resiliencia*. Editorial PAIDOS.
TRAMAS SOCIALES Buenos Aires.
2002

Merklen, Denis: "Un pobre es un pobre. La sociabilidad en el barrio: Entre las condiciones y las prácticas". *Revista Sociedad Y "La cuestión social al sur desde la perspectiva de la integración. Políticas*

sociales y acción colectiva en los barrios marginales del Río de la Plata”, de la pag. Web: www.rau.edu.uy.Y

Narayan, Deepa; "Empoderamiento y Reducción de la Pobreza". Libro de Consulta Banco Mundial, Cáp. 1,2 y 3. Editorial Alfaomega. Colombia.2002
Pérez Serrano, Gloria (coord.): "Educación Social y Animación Sociocultural", Editorial Docencia, 1998. Bs As.

Plummer, Janelle; "Partenariados en foco. Construyendo capacidades para la gestión público-privada".

Puntos 1.1- 2.1- 5.4, 6.6,6.13, 7.3, 9.8 PNUD, Argentina
2003.

Vasilachis de Gialdino; Métodos Cualitativos I. Los problemas teóricos epistemológicos” Centro Editor de América LATINA,
Bs. As. 1992. Cuadernos Seminario Ceil, Ciudad de Buenos Aires.

Wacquant, Loic: "Parias Urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del Milenio." Editorial Manantial. Buenos Aires. (2001).

Zysek, Salvoj; "Estudios Culturales: Reflexiones sobre el multiculturalismo". Cap. "Mulliculturalismo". PAIDOS.